



Arysteides Turpa

Archipelago



PALESTRA

Arysteides Turpana

Archipiélago



PARTICIPACION

PANAMA

1968

A Jean Paul Harsanyi

Aquí isla de Kuepti
Mariposeando el frío se desangra
Muerde horas clavadas en la pared
Mi abuelo desenvaina sueños
Mi abuela —garra salvaje y mandíbula—
Abanica la palabra Soledad
Aquí isla de Kuepti

**La borrasca trae flores
Entre sombras
El mar dispara
Delfines
Mirándose al sol
Cerro Ipeton
Emite nieblas misteriosas
A mi alrededor
Nada nada nada**

**Murieron los dioses de Takarkuna
El mar se hinchó de madreporas
Bajo sombras de nubes
Recorrieron praderas las bestias
La lumbre buscó hospedaje
En cavernas y árboles y tumbas
Como en el Origen
Igual se mantiene la Soledad**

Puedo cambiarme de nombre o lugar
Así puedo ser fraile o guerrillero
Y estar bien oculto como el mismísimo Dios
Pero los hogares en mi pueblo
Serán siempre desdichados
Y cada vez más solos
Solitarios

Revolotean tijeretas en el crepúsculo
Sobre la torre Santa María Ustupu
Con hojas de verano los ciervos se agrupan
En medio de cerros o al pie de las palmeras
Mientras la noche acompaña a la luna
En un pétalo se estremece el rocío

**En la falda del azul Yammu Yala
De niño planté un árbol de mango
Se vigorizaron sus raíces
Siempre tuvo consigo
Arrieras y luciérnagas para la noche
El sol de meses veraniegos
La atronadora montaña y peces del arroyo**

**En voluptuosas calles citadinas
Voy enrollado en nieblas**

**Mi patria
Alfabeto de sollozos
Puntuales y sádicos
Centinela sonámbulo cubierto de
Mariposas y árboles y peces
Sobre su geografía sin miel ni sangre
Reposan cómodas la guadaña y la sal**

Sólo árboles sombríos y luciérnagas muertas
Aquí donde hubo candil y sexo
Tambores al romper el día y pétalos
Aquí donde el ojo estuvo herido de espigas
Bajo un territorio desplegando la ternura de la lluvia
Sólo árboles y luciérnagas

Me moriré solitario conmigo
Enmascarado por el polvo de sendas crepusculares
Tal vez un día de sol otoñal recorriendo
25 rue du Docteur Freisz
O cuando un hippie deje de amar
Quizá cuando vuelvan los capullos
A florecer en los llanos de Viet Nam
Me moriré conmigo
Desnudo como el insecto más triste

**Desde la infancia
Busco fuego para mis labios
Una mujer de hogueras retorcidas
Que pregunte por mí en la trinchera
Una tierra con abejas y banderas
Que acompañen**

Impreso en Panamá por Editora Lemania, S.A.

“Cuando se habla de San Blas, lo primero que se piensa es en los indios vistos a través de las películas de Far-West: salvajes y belicosos; así mismo, la imaginación capta la policromía de las molas, esto es: San Blas visto desde el ángulo de lo que podríamos llamar antropología turística o a través de los lentes de Kodak.

Pero yo trato de levantar mi voz contra ello para que a los kunas se nos vea como seres humanos, capaces de sentir todos los sufrimientos, alegrías de la humanidad, y decir que no somos animales de una jungla desconocida, de circos, ni tampoco meros y vulgares objetos turísticos. Somos hombres con todos los defectos y virtudes que como a tales nos corresponde”.

Nace en la isla de Kuepti (Río Azúcar), San Blas, en diciembre de 1943. Hizo sus primeros estudios en ese mismo pueblo, los secundarios en la capital donde vive actualmente estudiando Lengua y Literatura Francesas en la Universidad de Panamá.

En los diarios de la capital han aparecido colaboraciones suyas. Siempre ha escrito en español. KUALULEKETI Y LALORKKO, de la Dirección Nacional de Cultura, es su único libro publicado.